



La sucesión en las empresas agrarias de la UE: Desafíos y Oportunidades

Por CEJA (Consejo Europeo de Jóvenes Agricultores)

En toda la UE, la agricultura se enfrenta un serio desafío demográfico. No hay suficientes jóvenes propietarios de explotaciones agrícolas en la UE, con solo el 7% de agricultores de la UE menores de 35 años. Un gran factor, que contribuye a esta crisis demográfica y que no muestra signos de desaparición, es el difícil acceso a la tierra que sufren los jóvenes en Europa, por el aumento en espiral de los precios de la tierra, la escasa tierra agrícola en el mercado y problemas relacionados con la sucesión. A este respecto, la población agrícola europea necesita una política de sucesión más coherente en toda la Unión, que debería basarse en las respuestas de los jóvenes agricultores, de todos los Estados Miembros, sobre los desafíos a los que se enfrentan a la hora de intentar hacerse cargo de la finca familiar. La propiedad de la tierra y la transferencia pueden, como es comprensible, ser un tema muy delicado para las familias de agricultores y, por lo tanto, necesitan toda la ayuda que puedan obtener para facilitar las implicaciones legales, financieras y emocionales de la sucesión agrícola.

Los procesos varían mucho de un Estado Miembro de la UE a otro, y debido a la falta de análisis comparativos de los procesos de sucesión dentro de la UE, sin más investigación es difícil decir lo que se necesita a nivel de la UE. Lo que sí sabemos con certeza es que, debido a la sensibilidad de la cuestión de la sucesión en las explotaciones familiares y los bajos niveles de jóvenes agricultores en toda la UE, es necesario aumentar el apoyo en materia de sucesión, y probablemente también aumentar la equidad entre los Estados Miembros, con el fin de promover una igualdad de condiciones en toda la UE, para los jóvenes que intentan acceder al sector. Aunque la situación es mucho peor en algunos Estados Miembros que en otros, los jóvenes agricultores son pocos en cada uno, lo que significa que existe una necesidad obvia de una respuesta a nivel de la UE a la sucesión: Polonia tiene la mayor proporción de jóvenes agricultores con el 14% de sus explotaciones bajo propiedad de un agricultor menor de 35 años, mientras que Portugal y el Reino Unido son los más bajos con menos del 4% o menos de su población agrícola considerada joven.



Según el Parlamento Europeo, "la legislación nacional sobre herencia familiar a menudo dificulta la tarea de organizar una sucesión justa y sin problemas de una generación a otra" en la UE. En muchos Estados Miembros, existe un sistema de herencia 'Código Napoleón' que hace que todos pasen todos los activos a sus hijos en partes iguales. En un contexto agrícola, esto ha llevado a la fragmentación constante de fincas en toda la Unión. Una visión general de los aspectos legislativos de cada Estado miembro es simplemente demasiado ambiciosa como para incluirla en este artículo, pero existe una gran necesidad de una visión general para identificar los desafíos y soluciones planteadas en el área de la sucesión agrícola en toda la UE.

Algunos Estados Miembros, como Alemania e Italia, han introducido medidas para intentar aliviar el desafío de la fragmentación reduciendo o retrasando la imposición sobre sucesiones, por ejemplo. Necesitamos más información sobre si estas medidas llegan lo suficientemente lejos y si debería haber una causa para desafiar el status quo del 'Código Napoleón' en algunos países de la UE. No está claro si estas medidas son efectivas, pero existe una necesidad obvia de un análisis comparativo de las leyes de herencia y sucesión en los 28 Estados Miembros para extraer conclusiones sobre lo que necesita el sector agrícola para facilitar el acceso a las tierras de cultivo. En este momento, hay poco a nivel de la UE sobre este tema. También se debería trabajar más para mejorar el acceso a la tierra en todos los ámbitos y facilitar la transferencia de la propiedad de la tierra de otras maneras. Por ejemplo, en Irlanda, la asociación de jóvenes agricultores lanzó un estudio de movilidad terrestre que luego se convirtió en una iniciativa en sí misma: "El Servicio de Movilidad de la Tierra". Este es un gran ejemplo de un servicio de apoyo para familias que atraviesan el proceso de sucesión y también es una gran fuente de información sobre la movilidad de la tierra, las transferencias de tierras y la demografía de la propia población agrícola de Irlanda. Todos los Estados Miembros de la UE deben tomar nota de este Servicio.

El desafío demográfico es mayor para la familia que para los agricultores no familiares. En las explotaciones no familiares, no existe el problema típico que si sufren algunos agricultores familiares, que el sucesor tenga que esperar hasta los 50 años para heredar la finca. En las fincas familiares



europas, sin embargo, es raro que un agricultor esté dispuesto a ceder la propiedad a la próxima generación antes de esa fecha, y esto es lo que necesita cambiar, e incluso se debe incentivar. Y, sin embargo, es de conocimiento común que el modelo de agricultura familiar es el que los ciudadanos europeos aprecian y les gustaría seguir viendo floreciendo. Por esa razón, es esencial que mejoremos nuestras tasas de sucesión agrícola en toda Europa.

Los tamaños de las fincas familiares varían mucho en toda la Unión. Sin embargo, casi en todas partes, más de la mitad de las fincas familiares de menos de 5 hectáreas son administradas por agricultores mayores de 55 años. Los agricultores de mayor edad viven más tiempo y hay pocas razones para ellos para retirarse, lo que dificulta cada vez más la llegada de jóvenes. Además de esto, debido a la falta de un plan de jubilación anticipada en la Política Agrícola Común (PAC) actual, así como al sistema de pagos directos vinculados a derechos históricos de tierras, esto alienta a los agricultores de más edad a permanecer en sus tierras y seguir recibiendo sus derechos en lugar de transferirlo a la generación más joven. Además, esto aumenta considerablemente los precios de la tierra. Esto es aún peor en algunos Estados Miembros donde los agricultores mayores de 65 años pueden reclamar su pensión estatal, mientras siguen recibiendo sus derechos de pago.

En conclusión, es sustancial el desafío de mejorar los procesos de sucesión en las explotaciones familiares en toda la UE y, por lo tanto, lograr una mayor movilidad de la tierra y un mejor acceso a la tierra para todos. Esto se debe principalmente a las dificultades como el diálogo familiar interno, leyes agrarias complicadas que incluyen herencia e impuestos (que varían en toda la UE, lo que lleva a un campo de juego desigual y generalmente fomentan la fragmentación de las tierras de cultivo) y finalmente los incentivos que aún existen que alientan a los agricultores de más edad a que conserven sus tierras. Sin embargo, hay oportunidades en algunos Estados Miembros de las que otros podrían aprender, en particular el reciente «El Servicio de Movilidad de la Tierra» de Irlanda. Esas iniciativas deberían reflejarse a nivel de la UE para mejorar la situación en los 28 Estados Miembros, que necesitan desesperadamente apoyo para ayudar a más jóvenes a hacerse cargo de sus explotaciones familiares.